

056
24681e
e.14

Año II : San José, 27 de Septiembre de 1919 : Núm. 53

LECTURAS

Album de Lecturas



CLEMENCIA IGLESIAS DE WATSON

Precio: 20 CÉNTIMOS ejemplar

Ercole Canossa e Hijo

CARNICERÍA.—Carne de res y de ternero de primera calidad, fresca todos los días.
SALCHICHONERÍA.—Siempre hay en venta el indispensable salchichón y la famosa mortadela que por ser de excelente gusto es la preferida del público. Nada importa que del extranjero no nos manden estos artículos, pues esta casa los fabrica si no de mejor, de igual clase que los del exterior.

Hay también excelentísimos salchichones conservados : Teléfono 132 : Apartado 828

La Europa

Es el HOTEL RESTAURANT más «confortable» y más a la moda del país. Cocina suculenta dirigida por el dueño, que está acreditado como el «chef» más renombrado de la República. Habitaciones altamente higiénicas : Servicio esmerado a todas horas.

CARLOS VENTURA

TELÉFONO 327 :- SAN JOSE, COSTA RICA :- APARTADO 72

COLEGIO MONTERO

Con internado

Se enseña Inglés en todos los grados : Kindergarten, Educación Primaria y Secundaria de acuerdo con los programas oficiales : Clases nocturnas de Inglés y de Contabilidad : Clases de Música (piano, violín, etc.) : Pida prospectos : TELÉFONO 1178.

Nosotros

La Empresa de Funeraria de MANUEL CAMPOS Y HERNOS., la más antigua y mejor montada del país, cuenta con los mejores servicios y no engaña al público con precios falsos ni descuentos. Responde de los servicios que contraten sus agentes. Pase a nuestra casa para enseñarle los documentos que para hacer una explotación en perjuicio del público nos hizo la otra empresa. Se atienden órdenes a toda hora de día y de la noche. Teléfono 330.

Lecturas . Eos . Renovación

Librería Española

LIBROS MUY IMPORTANTES PARA LOS SEÑORES HACENDADOS

«Observaciones sobre Agricultura», del Dr. José Manuel Pérez Castellano, 1 tomo de 608 páginas encuadernado ₡ 174 por correo ₡ 18.20

«Manuel de Ganadería y Agricultura», (Libro de enseñanza práctica), por Alfredo Ramos Montero 1 tomo de 979 páginas ilustrado con 324 grabados, encuadernado 2450 por correo. ₡ 25.40

«Ganado lanar», (Descripción de sus principales razas), Félix Buxareo Oribe, 1 tomo de 227 páginas ilustrado con magníficos grabados, encuadernado 12.00 pc. 12.40.

«Bovinotecnia», (Metodo de Mejora), por Félix Buxareo Oribe, 1 tomo de 422 páginas, ilustrado con grabados, encuadernado, ₡ 1200 por correo 1250.

«Entomología y Parasitología Agrícolas», por Gorge Guenaux, 1 tomo de de 588 páginas ilustrado con grabados, encuadernado ₡ 9.00 por correo 9.40.

Diríjase la correspondencia a LIBRERÍA ESPAÑOLA, SAN JOSÉ.

TELÉFONO N° 38 : DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: LINES : APARTADO N° 314

Sucursales en Limón y Cartago

Gran Fábrica de Calzado

de SAUMA E HIJOS

Departamento de Materiales de Zapatería

Sección de Calzado a la Medida

SURTIDO DE CALZADO CON SUELA DE HULE DE LAS MARCAS
SULLIVANS Y NELIN, LAS MÁS REPUTADAS DE NORTE AMÉRICA

TACONES DE HULE DE LAS MISMAS MARCAS

TACONES DE HULE NON PLUS ULTRA CUADRADO A ₡ 1.75 EL PAR

Calle Central, frente a Macaya : Teléfono No. 408 : Apartado No. 134
SAN JOSE, COSTA RICA

 Leyendo los cuadernos RENOVACION se instruye y deleita a la vez.

Renovación

Cuadernos de 64 a 96 págs. de un sólo autor

Precio: 30 céntimos el ejemplar

FALCÓ & BORRASÉ, Editores

PUBLICADOS:

- 1 *Las virgenes locas*, V. Blasco Ibañez.
- 2 *Clopinel*, Anatole France.
- 3 *Homenaje a Francia 1917*. (agotada)
- 4 *La Escuela Altruista*, Anselmo Lorenzo.
- 5 *Lecturas*, Angel Ganivet.
- 6 *La Basilica-fantasma*, Pierre Loti.
- 7 *El Príncipe Feliz*, Oscar Wilde.
- 8 *Miscelánea literaria*, Juan Maragall.
- 9 *La Ciencia y la Metafísica*, C. Gagini.
- 10 *La vida que pasa*, Eduardo Zamacois.
- 11 *El Estado Docente*, R. Castro Meléndez.
- 12 *La canción triste*, Vicente Medina.
- 13 *Del momento fugaz*, L. Montalbán.
- 14 *Homenaje a Francia 1918*.
- 15 *Desde Europa*, José Enrique Rodó.
- 16 *Diálogos sobre la Belleza*, F. Pi y Margall.
- 17 *Páginas selectas*, Jacinto Benavente.
- 18 *Antología Hispano-Americana*, Nicaragua.
- 19 *Malos vecinos*, Georges Clemenceau.
- 20 *El patio azul*, Santiago Rusiñol.
- 21 *De sobremesa*, Jacinto Benavente.
- 22 *Bronces de antaño*, Eduardo Calsamigla.
- 23 *El Jardín de Epicuro*, Anatole France.
- 24 *Páginas Escogidas*, Mariano Ospina R.
- 25 *Juan José*, Joaquín Dicenta.

EN PREPARACIÓN:

- El hijo del camino*, Jacinto Octavio Picón.
Un poeta lírico, Eca de Queiroz.
Poemas, Rabindranat Tagore.
Evangélicas, Pedro P. Palacios (Almafuerte).
La perla negra, Victoriano Sardou.
Interior (teatro), Mauricio Maeterlinck.

Nuestro propósito es dar a conocer los trabajos más notables de Literatura, Ciencia y Pedagogía.

LIBRERIA FALCO Y BORRASÉ

MARTÍNEZ RUIZ (JOSÉ) «Azorín»

- | | |
|--|------|
| <i>La Voluntad</i> , empastados..... | 3.00 |
| <i>Al margen de los clásicos</i> | 5.00 |
| <i>Los valores literarios</i> | 5.00 |
| <i>Los Pueblos</i> | 4.50 |
| <i>El Licenciado Vidriera</i> | 4.50 |
| <i>Un discurso de La Cierva</i> | 4.50 |
| <i>Un pueblecito</i> | 4.50 |
| <i>El político</i> | 4.50 |
| <i>Antonio Azorín</i> | 3.00 |

A C 3.50 EL TOMO

- La guerra actual*, Alfonso de Sola.
Iberia, poema, por Ignacio Socias Aldape.
La Guerra. Los misterios del espionaje, F. Mota.
Estadista argentino, Alfonso de Sola.
Memorias de un desmemoriado, L. Ruiz Contreras

LIBRERIA FALCÓ Y BORRASÉ

FRANCE (ANATOLE)

- | | |
|--|--------|
| <i>La azucena roja</i> | ₡ 5.00 |
| <i>El crimen de un académico</i> | 5.00 |
| <i>El pozo de Santa Clara</i> | 5.00 |
| <i>Opiniones de Jerónimo Coignard</i> .. | 5.00 |
| <i>El olmo del paseo</i> | 5.00 |
| <i>El maniqui de mimbre</i> | 5.00 |
| <i>El anillo de amatista</i> | 5.00 |
| <i>El figón de la reina Patoja</i> | 5.00 |
| <i>La camisa</i> | 5.00 |
| <i>Baltasar</i> | 5.00 |
| <i>La rebelión de los ángeles</i> | 5.00 |
| <i>El libro de mi amigo</i> | 5.00 |
| <i>Crainqueville</i> | 5.00 |
| <i>Abeja cuento</i> (infantil)..... | 2.50 |
| <i>Juan Servien</i> | 2.50 |
| <i>La cortesana de Alejandria</i> | 2.50 |

BAROJA (PIO)

- | | |
|--|------|
| <i>Aurora roja</i> | 3.75 |
| <i>La feria de los discretos</i> | 3.75 |
| <i>Paradox, rey</i> | 3.50 |
| <i>Las tragedias grotescas</i> | 3.50 |
| <i>César o nada</i> | 4.50 |
| <i>Las inquietudes de Shanti Andia</i> | 3.75 |
| <i>El árbol de la ciencia</i> | 3.75 |
| <i>El mundo es así</i> | 3.75 |
| <i>El camino de perfección</i> | 1.50 |
| <i>El mayorazgo de Labraz</i> | 1.50 |
| <i>Zalacain el aventurero</i> | 1.50 |
| <i>El tablado de Arlequin</i> | 1.50 |

Memorias de un hombre de acción:

- | | |
|---|------|
| <i>El aprendiz de conspirador</i> | 3.75 |
| <i>El escuadrón del Brigante</i> | 3.75 |
| <i>Los caminos del mundo</i> | 3.75 |
| <i>Con la pluma y con el sable</i> | 3.75 |
| <i>Los recursos de la astucia</i> | 3.75 |
| <i>La ruta del aventurero</i> , novela..... | 3.75 |

KROPOTKINE (PEDRO)

- | | |
|--|------|
| <i>Palabras de un rebelde</i> | 1.25 |
| <i>Campos, fábricas y talleres</i> | 1.25 |
| <i>Las prisiones</i> | 1.25 |
| <i>La ciencia moderna y el anarquismo</i> | 1.25 |

BUCHNER (LUIS)

- | | |
|--|------|
| <i>La vida psíquica de las bestias</i> | 3.50 |
| <i>El hombre ante la ciencia</i> | 3.00 |
| <i>Fuerza y materia</i> | 3.00 |
| <i>Luz y vida</i> | 3.00 |
| <i>Ciencia y naturaleza</i> | 1.25 |

HÆCKEL (ERNESTO)

- | | |
|--|------|
| <i>Historia de la creación de los seres</i> , 2 t..... | 8.00 |
| <i>Los enigmas del universo</i> , 2 tomos..... | 3.50 |
| <i>Las maravillas de la vida</i> , 2 tomos..... | 5.00 |

San José, Costa Rica

27 de Setiembre de 1919

LECTURAS

Director: LEONARDO MONTALBÁN

Año II

Ciencias, Artes, Literatura y Variedades

No. 53

Editores; FALCÓ & BORRASÉ

JOAQUIN DICENTA



En Hispano América es suficientemente conocido este gran periodista, poeta y dramaturgo.

Fué cronista de El Liberal, durante 25 años, y su obra es variada y extensa.

El más notable de sus libros es Juan José, de renombre universal.

También son muy recomendados Los bárbaros, Daniel y El señor Feudal.

Nació en Catayud, España, en 1863. Murió en Alicante el 21 de febrero de 1917.

VIDA ANECDOTICA

«El Caballero Audaz» hizo una visita al insigne dramaturgo español Joaquín Dicenta fallecido ya.

De ella extractamos:

—¿Dónde empezó usted a escribir?

—En el abanico de una novia. A aquella mujer—que por cierto me resultó pérfida—debo la orientación que me llevó por los derroteros literarios. Para ella fueron mis primeros sonetos, muy malos por cierto. Después entré en las *Dominicales*; pero tiempo más tarde fundamos un periódico muy revolucionario: *La Piqueta*. Estuve colaborando en semanarios ilustrados hasta que llegó mi primer estreno: *El suicidio de Werther*; poco después *Los irresponsables*, en el Español, que fué un drama de mucho escándalo; luego *Luciano*, *El Duque de Gandia* y

—¿Estas obras le dejaban a usted dinero?

—No, señor; muy poco, tanto que cuando llegó el estreno de *Juan José*, estaba en una situación horrible, ¡espantosa!, en una de las más difíciles de mi vida, y he tenido muchas y muy difíciles.... Sin ropa que vestir, y sin cigarros que fumar, escribí *Juan José*, en lápiz, sobre cachos de papel estraza que me daba un tendero conocido.... No se me olvidará que pude asistir al estreno gracias a una alma caritativa que me prestó un pantalón y una americana viejas.

¡Horrible....!

—¿Y fué un exitazo?....

—Enorme. Recuerdo que en el segundo acto se me acercó Fiscorvicha a ofrecerme 25.000 pesetas por la obra.

—¡Veinticinco mil pesetas!

—Creo, señores, que era una tentación para un hombre que en aquel crítico momento, por un cigarrillo hubiera dado diez años de vida.

—¿Y cuánto dinero le lleva a usted producido *Juan José*?

—Me habrá dado unos sesenta mil duros.

—¿Cuál es el vicio que más le domina?

—El vicio mayor mío ha sido el alcohol, con el cual he luchado por quitármelo y no lo he conseguido.... Las mujeres también *me tiran* bastante; pero esto no lo considero vicio.

—¿Cuál es la alegría mayor que ha tenido usted en su vida?

—El estreno de *Juan José*, que me resolvió un problema fundamentalísimo para la vida: el poder vivir».

Páginas de Dicenta

Alegrijas

Sonaban las guitarras diestramente tañidas por las manos groseras de aquellos dos mozos de ojos negros y tez oscura, los cuales mozos, hiriendo con sus dedos ágiles las cuerdas del popularísimo instrumento, arrancaban de él melodías incoherentes, sonidos extraños, vibraciones dulces y ecos armoniosos, tan bellos como imposibles de ser convertidos en notas escritas por el más hábil compositor; música que parece formada con todos los rumores que produce el viento al quebrarse entre las ramas de los olivos, entre el azahar de los naranjos, entre las hojas de las rosas y entre las ondas de los ríos, que brotan y florecen, y viven y murmuran en los campos, en los huertos, en los jardines y en las riberas de nuestra hermosa Andalucía, de esa tierra tostada por un sol de fuego, cubierta por un dosel infinito y azul, y poblada por una raza muelle, lasciva y soñadora; raza poética como los árabes, que cruzaron el Estrecho para formarla, y como ellos también vengativa, fatalista y sensual; música que posee todos los tonos, porque abarca todos los sentimientos, que tan pronto se queja y solloza con acordes henchidos de melancolía y de ternura, como se desvanece con las ondas del aire, inspirando amores, placeres y deseos, o se pierde en el espacio, retozona y alegre, semejante a las voces de esas mozuélas que ríen, corren y cantan por los sembrados con la sonrisa de la inocencia en la boca y el germen de todas las pasiones en la sangre.

Retozona a ratos, a ratos enloquecedora y lúbrica, era la música que entonces arrancaban a sus guitarras aquellos dos hombres; y mientras otro hombre, moreno co-

El próximo cuaderno de **RENOVACION** se titulará:

ARTICULOS

del famoso escritor portugués **EÇA DE QUEIROZ**

mo ellos, y como ellos joven, entonaba coplas incorrectas y bellas (también hay belleza en la incorrección, aunque algún crítico opine lo contrario), una muchacha de dieciocho abriles, con el pelo lleno de flores y los ojos pletóricos de luz, recogía su falda de vistoso percal, disponiéndose a bailar sobre el angosto tablado que improvisaran en el comedor del cortijo las necesidades del momento, y clavaba sus ojos en un mancebo que, algo apartado de la fiesta, miraba a la joven con ansia, con deleite, ajeno a las risas y a las murmuraciones de los varios grupos de hombres y mujeres allí reunidos, por entre los cuales circulaban de tiempo en tiempo sendos vasos de oloroso y transparente Montilla.

—Vamos, Julia—exclamó el arrendatario del cortijo encarándose con la muchacha—baila esas *alegrías*, que estamos rabiando por verte.

—Allá va—respondió la joven haciendo ademán de levantarse.

Pero antes de que lo consiguiera, el cantor, inclinándose hacia ella, murmuró en su oído las siguientes palabras:

—Te advierto que me estoy enterando de todo. Mira lo que haces, y ten mucho cuidado conmigo.

—¡Qué dices!—replicó Julia, con fingido acento de sorpresa y en voz baja también.

—Lo que digo. No mires más a donde está Curro, porque vamos a tener jarana.

—¡Ay qué gracia! ¡Ni que tú fueses mi marido!

—Pues no mires.

—Pues miraré.

El la dirigió una mirada de celos, rasquearon los *tocaos* en sus guitarras, y mientras el desdeñado cantor entonaba una copla, la mozuela se puso en pie.

Era hermosa, con esa hermosura incitante de las meridionales, que abrasa la sangre y sacude los nervios; los rizos de su pelo, cuidadosamente peinado y cubierto de flores, se desbordaban por su frente avaros de acariciar aquellos ojos negros, sombríos, apasionados y voluntariosos; su naricilla remangada y corta daba expresión de juvenil descaro a su rostro de tez morena, en el que se destacaban para embellecerlo una boca de labios rojos y atrevidos y una dentadura blanca e igual. Fresco y gentil semblante, al que hacía el resto del cuerpo hon-

rosa competencia, porque todo era de admirar allí, así la anchura de los hombros como la robustez del seno y la flexibilidad del talle, del cual se desprendían dos líneas vigorosas que, ensanchando hacia el arranque de las caderas y esparciéndose luego en curvas enérgicas, mal encubiertas por los pliegues del vestido, remataban en unos pies pequeños y bien contorneados.

Julia era hermosa y más hermosa pareció aún cuando, adelantándose sobre la tarima, con la cabeza echada hacia atrás, los brazos en alto, la sonrisa en la boca y la pasión en las pupilas, dió comienzo al baile, que las guitarras acompañaban con sus compases. Los pies de Julia, siguiendo los acordes del instrumento músico, herían el piso de madera con rítmico e intermitente pataleo; su cintura describía en el espacio caprichosas ondulaciones; movíanse sus caderas voluptuosamente, y sus manos, subiéndolo por encima de la cabeza como si trataran de recoger las flores en ella prendidas, se retorcían con lentitud, mientras su cuerpo, doblándose en arco, dejaba al descubierto las redondeces del seno y los primores de la garganta. Danza carnal y lúbrica que hizo prorrumpir en gritos de entusiasmo a la concurrencia, en un suspiro de angustia al cantor, y en una sonrisa de placer a la joven. Julia estaba muy satisfecha porque el joven que la contemplaba al principio desde un extremo de la sala, fué adelantándose poco a poco, atraído por su imagen hechicera, y no detuvo su marcha hasta que, llegando junto al tablado, se apoyó en él y clavó sus ojos, enardecidos por el deseo, en la hermosa criatura que tenía enfrente.

Pero donde el entusiasmo del público no reconoció límites, fué al llegar la *falseta*, ese momento del baile durante el cual enmudece el cantor, cesa el taconeo de los acompañantes y sólo se escuchan los acordes de la guitarra, los sonidos melancólicos, apasionados y profundos que brotan de las cuerdas, heridas por las manos del tañedor, y el ruido acompasado con que se deslizan sobre la tarima los ágiles pies de la *bailadora*, describiendo, tan pronto en el suelo como en el aire, curvas inciertas, intangibles y rápidas. Julia era maestra siempre en este género de baile, mezcla de la danza árabe y de la danza egipcia, ardiente

como la una y simbólica como la otra; pero entonces fué más que una maestra, fué un sueño de voluptuosidad y de lascivia, encarnado en el cuerpo de una mujer. ¡Y cómo no serlo, si tenía delante de ella a Curro, al hombre objeto de su cariño, y Curro, la contemplaba con ojos ávidos y relampagueantes de pasión!

Para él era su baile, por él quería lucir todas las maravillas estatuarias de su contorno y producía asombro a las pupilas y sacudidas eléctricas en los nervios, verla recorrer la tarima con el cuerpo doblado por la cintura; el busto saliente y la cabeza flexionada sobre la nuca; actitud provocadora, bien pronto sustituida con otra, pues eran los movimientos de la joven tan varios como múltiples y artísticos; unas veces retorció su cuerpo, doblando hasta el suelo, tocando la tarima con sus manos, medio arrastrándose por ella como gata cariñosa que se despereza y juguetea a los pies de su amo; otras se ergía con ruda y salvaje majestad, dominadora, absorbente, dueña absoluta de todo cuanto la rodeaba; otras recogía el vestido, ciñéndoselo por delante para remarcar las líneas esculturales de su cuerpo; otras lo afianzaba para que aquellas líneas fuesen adivinadas más por el pensamiento que por los ojos; tan pronto se balanceaba con perezosa lentitud, como agitaba sus caderas con movimientos desesperados y frenéticos.... Era, en fin, no una mujer, no un sueño, como antes dije, sino la imagen espléndida de la carne, con todas sus palpitaciones, con todas sus sublimidades y con sus impurezas todas, agitándose, estremeciéndose y ofreciéndose en su eterna hermosura y en su incontrastable poder a los ojos absortos de la concurrencia.

Todo esto lo veía Curro, por cuyos labios secos se escapaba el aliento abrasado, y también lo veía el cantor que, lívido, siniestro, siguiendo con los suyos la dirección fija que tuvieron durante el baile los ojos de Julia, dijo a esta en voz baja, amenazadora y terrible cuando ella pasó cerca de él:

—¡Ten cuidado! ¡No mires más, porque no respondo de mí!

La joven hizo un gesto de burla, de desprecio, y adelantándose hasta el sitio donde estaba Curro, mostrándose ante las absortas pupilas del mozo con sus mejillas encendidas, sus ojos entornados, su boca entreabierta y

su carne nerviosa y jadeante, alzóse sobre las puntas de los pies, abrió los brazos como si tratase de estrecharle entre ellos, encorvólos después hacia adentro y colocando la punta de los dedos en sus labios carnales, le envió un beso frénético, acariciador y delirante.

El cantor se puso lívido, incorporóse bruscamente en su silla, metió su mano derecha en la faja y sacándola armada de un puñal, lo hundió hasta el mango en el costado izquierdo de la joven.

Julia cayó de bruces sin pronunciar una palabra, sin preferir un grito, y en aquel instante de silencio general y de mudo asombro, se oyó un sonido amargo como una maldición y doloroso como un lamento.

Era la última nota de la guitarra que se desvanecía en el aire.

JOAQUÍN DICENTA

A ritmo de amor

Tan fácil que es ser bueno. ¡Basta con acariciar santos propósitos, con ofrendar felicidad, a manos pródigas, a los demás. Sintiendo altamente se alcanza esta virtud. Cuando el corazón vive a golpes de generosidad, a ritmo de amor, se es abnegado. Socorrer al enfermo, ayudar al indigente, visitar al olvidado, elogiar al ausente, al ausente amable, esto ennoblece. Para todos, sin diferencia alguna, el consejo, el afecto, el espontáneo desprendimiento.

Aventemos mezquindades y pasioncillas, arrojemos lejos de sí la maledicencia, el dolo, el egoísmo, la insinceridad.

En lo combo de la onda interior, con energía, lancemos el guijarro de la maldad. Destruyamos la moneda de falsa ley. Purifiquemos el alma, librémosla de tempranas rencillas, de mañaneras cizañas. Vivir para el bien, hermoseados de bondad, en un ímpetu de constante elevación espiritual, es menester. El cariño pone alas en nuestros hombros para hacernos volar a donde no llega, por cierto, la mirada de los profanos, a donde el Creador bendice a los bienaventurados y perdona a los perversos. Tan fácil que es ser bueno.

CARLOS JINESTA

Palabras de luz

Un dilema

Que las clases que poseen, ya por los intereses personales o por los cuidados de su posición, temen y execren la revolución social, se concibe perfectamente, porque las imágenes que se forman de tal revolución y sus consecuencias, son generalmente más horribles que la realidad misma. Pero en tal caso, es inconcebible e imperdonable que esas clases teman y rechacen, a la par que la revolución, todo proyecto que tienda a dar al malestar social una solución pacífica, y llegar por medio de una reforma, a un mejor estado de cosas.

Cuando más desconozcan el movimiento social, cuanto más rehusen mirarlo cara a cara, más se engrandecerá, en silencio, llegando a ser imposible el evitar una violenta solución. En lugar de perseguir, odiar y calumniar a los que patentizan el malestar social y proyectan curarlo, harían bien en estarles agradecidos y escucharlos con calma. Pero las clases que hoy poseen y reconcentran en sus manos la mayor parte de la influencia política, es decir, la BURGUESÍA, carece de lo que para esto es necesario, y sobre todo de instrucción. Sus miembros, que se han elevado de la sociedad, llegando a la opulencia y a tener influencia gracias al desarrollo de la industria, del comercio, no encuentran nada más ventajoso que el conservar esta situación y su bienestar material; y por lo mismo desprecian todas las teorías que les son contrarias, como ensueños impracticables de vana ideología.

Las palabras «dinero», «crédito»,

«parlamento», «liberal», «responsabilidad ministerial», etc., forman todo el repertorio de sus ideas políticas y sociales, y todo lo más llegan hasta el libre camino para todos, considerado como el non plus ultra del liberalismo, entendiendo por ello el apartar los obstáculos, originarios de la Edad Media, que obstruyen aún hoy día la vía del trabajo libre. Ellos no creerán seguramente que éste sea un camino libre, cuando las mejores plazas están ya tomadas y los peones pueden apenas facilitarse pasaje, a riesgo de ser aplastados entre las ruedas de las carrozas de los potentados; olvidan que no puede haber tal libertad de trabajo en tanto sea éste tributario del capital privado o de la propiedad particular.

En realidad hoy todo está igual que antes, como en la época que el señor hacía trabajar a sus siervos exclusivamente para él. Solamente ha habido un cambio de papeles; y la presión moral, sobre el trabajador por la propiedad y el capital actual, es bastante más dura que el antiguo yugo.

Que todo esto no puede durar, es innegable, y dependerá de la más o menos inteligencia de la burguesía actual, es decir, de la porción emancipada de nuestros ciudadanos, que tengamos una revolución social, con sus consecuencias horribles e incalculables, o una reforma pacífica y gradual.

L. BUCHNER

La Vida

Cuando decimos que la vida es buena y cuando decimos que es mala, sólo expresamos proposiciones desprovistas de sentido. Es preciso decir de la vida que es buena y mala a la vez, pues de ella, y sólo de ella, nos vienen las ideas de lo bueno y de lo malo,

En realidad la vida es deliciosa, horrible, encantadora, terrible, dulce y amarga: ella lo es todo; es como el arlequinesco vestido del buen Florián; quién la ve roja, quién azul, y ambos la ven tal como es, puesto que en verdad es azul, roja, y de todos los colores.

Hé ahí lo bastante para ponernos todos de acuerdo y para reconciliar a esos buenos filósofos, que se destrozan mutuamente sin compasión. Pero así estamos hechos: queremos forzar a los otros a que como nosotros sientan y piensen, y no permitiríamos la alegría de nuestro vecino estando nosotros tristes.

ANATOLE FRANCE.

Renacimiento

Para alcanzar la posibilidad de un futuro de ultratumba, muchos espíritus elevados sueñan con series de renacimientos, modificaciones profundas de nuestro sér. Sin embargo, si alguna cosa fuere concebible en este orden de soñaciones, pediría, en recompensa de lo que he trabajado mentalmente, renacer mujer, para poder estudiar las dos maneras de vivir la vida humana que el Creador ha establecido, para comprender las dos poesías de las cosas. En verdad he razonado e imaginado bastante de ese modo. Desearía, en otro mundo, hablar a lo femenino, pensar como mujer, amar como mujer; orar como mujer, ver cómo tienen razón las mujercs.

ERNESTO RENAN

El oro

Idolo terrible, ese ídolo hecho con rayos de sol mineralizados, ese oro ante quien las conciencias zozobran y las voluntades ceden y los sentimientos se pervierten: ese oro por cuya conquista lucha y pelea el hombre moderno, con

iguales fiereza e impiedad con que peleaban los hombres antiguos por el triunfo sangriento de su fe, por la gloria estúpida de su bandera o por la satisfacción brutal de su carne!

Todo se sacrifica por lograrlo, porque el oro reúne en el mundo moderno todos los placeres gozados, todas las felicidades satisfechas!

Sin él ni amor, ni pan, ni besos para la boca, ni comida para el estómago. Por él, sólo por él se lucha; conseguirlo es ser triunfador; de ahí la fiebre que su conquista y que su disfrute provoca. Todos la sentimos más o menos. Cuando esa fiebre, cuando esa codicia se apodera de cerebros enfermos, de conciencias tenebrosas, de espíritus pervertidos y bestializados, el crimen, la acometida sangrienta del hombre contra el hombre se realiza con la misma bárbara sencillez con que se realiza a los espolazos del hambre o del celo la acometida del bruto contra el bruto.

JOAQUÍN DICENTA

El problema de las subsistencias

Se ha agravado en estos días el problema de las subsistencias. Bajó el cambio, produciendo pánico en la Bolsa, pero los artículos de primera necesidad siguen tan caros como antes.

Circulan hojas sueltas invitando al pueblo al saqueo.

El Presidente Licdo. Aguilar Barquero está estudiando el problema, y aseguran que el Gobierno se verá en el caso de adoptar la fórmula extrema: comprar telas y víveres para regularizar las ventas.

Lea «Juan José», de J. Dicenta publicado en «Ediciones Renovación»

CUENTO SEMANAL

La amante de Petronio

¿Qué parroquiano del Café y Restaurant del Pueblo hubiese sospechado que en aquella vieja regordeta, de cara ancha y roja, que allá arriba, escondida en el palco de la orquesta tocaba el contrabajo, dormitaba una inquieta alma romántica? No, sin duda Cetínez, el más asiduo entre todos, que, sin apreciables resultados prácticos, le había dedicado tres sonetos a la primera violinista; ni siquiera Clodomiro, el mozo más antiguo de la casa, entusiasta lector de Vargas Vila. ¿Le hubiera dedicado Cetínez sus sonetos a la contrabajo, vieja y fea, ajena a la emoción poética? Ella se enteró de los asaltos líricos del joven parroquiano de tez oscura y cabello crespo, y sonrió compasivamente. También en su vida había versos. Fué en tiempos mejores, en su juventud, en Viena, cuando figuraba en la orquesta de la Cervecería Imperial. Se los hizo, y muy bonitos, un poeta más rubio, más hermoso y más inteligente que ese muchacho mal trajeado que se pasaba las noches devorando con los ojos a la primera violinista. Y el poeta vienés había sido más afortunado que Cetínez.

Desde hacía diez años residía en Buenos Aires y apenas chapurreaba el castellano. Poco a poco fué cayendo, sus contratos empeoraron, y podía darse ahora por feliz si con sus cincuenta años la toleraban en el Café y Restaurant del Pueblo, ni muy grande, ni muy limpio, ni muy concurrido. Ciertamente tocaba el contrabajo mejor que antes, pero también era más vieja.

¡Qué vida limitada la suya en esta Buenos Aires enorme, vacía, hostil! De la casa de pensión al café, del café a la casa de pensión. Un domingo por la tarde fué al cinematógrafo. Desde aquel día inolvidable encendióse en su alma una oscura hoguera de amor y poesía. Atenta, conmovida, palpitante, vivió durante tres horas el drama proyectado en la tela: *Quo vadis?* Al salir, se sintió triste, inmensamente triste, como si hubiese dejado en la vulgar sala de espectáculos lo mejor de su existencia, como si algo muy amado hubiese muerto para ella. ¿Y pudo vivir hasta entonces sin el consuelo de esa luz que había brillado un instante ante sus ojos? ¿Y podría

seguir viviendo? Amada, sin duda, amaba sin remedio y sin esperanza.

Había olvidado cómo se ama. Antes de partir para América, por última vez sus manos depositaron un piadoso ramo sobre la tumba de su esposo y de su único hijo, allá en un florido rincón del cementerio de Viena. Apenas llegada, alguien, un hombre maduro pero buen mozo, serio, elegante, había logrado despertar su afecto. Vivió con él algunos meses, y le confió su corazón y los dos mil francos que trajera consigo: el cariñoso protector, un buen día desapareció. La afligió mucho la burla, el engaño, la estafa. Sin embargo, ya no le quedaba de la ingrata aventura más que un melancólico recuerdo. La vejez había descendido silenciosa sobre ella y aventado los últimos devaneos. Amar de nuevo parecióle imposible. ¿A quién? ¿A los groseros pensionistas de la casa en que habitaba, a los tontos parroquianos del café?

Però aquel día salió del cinematógrafo enamorada. No del hombre soñado, porque ella ya no soñaba con el amor, no de aquel a quien se ha esperado largo tiempo en vano, porque él estaba por encima de todas las esperanzas, de todas las ilusiones. No lo había previsto. ¿Cómo pudo imaginar un hombre tan completo, hermoso, elegante, sereno, valiente hasta la temeridad, sonriente en la vida y en la muerte? ¡Nadie capaz de igualarse a Petronio, el árbitro de la elegancia!

A la noche apareciósele en sueños. Ella era Eunice, y Petronio la amaba. Juntos se paseaban por Roma en una dorada litera, e iban al Circo y asistían a los festines de Nerón. De pronto un centurión le alcanza a Petronio, en medio del banquete, un mensaje del tirano. Este, desde lejos, mira a los amantes a través de su esmeralda y se ríe cruelmente. Alrededor de ella todo es borrachera y danzas y orgía y confusión. Tigelino quiere abrazarla, mas ella lo rechaza con violencia. Petronio lee el mensaje, se sonríe y dice: «Es necesario morir». Ella entonces se incorpora del triclinio, aferra un cuchillo, se acerca a Nerón y se lo hunde en la garganta. Luego huye con Petronio a través de Roma en llamas, y con él se refugia en un bosquecillo de mirtos. Petronio, ceñido de rosas, le ruega que toque el contrabajo, y ella arranca al instrumento los más melodiosos sonos, que el amante acompaña con la cítara?

¡Qué alegre su despertar! Toda la mañana

fluctuó su espíritu entre el ensueño y la realidad; poco a poco desvaneci6se el dulce ensueño y fué tomando cuerpo la amarga realidad. Su amor era imposible. Y ella ya no tendría el valor de afrontar el tráfigo cotidiano de su existencia vacía y desolada. Algún consuelo halló en la lectura de la novela famosa, pero fué un débil y pasajero consuelo. Ella había vivido junto a Petronio unas horas inefables que ya no volverían. ¡Hubiese podido siquiera repetir aquel sueño! Pero no, que su mente, ocupaba el día entero en el fantasma del amante irreal, le negaba la dicha de corporizarlo en mentida realidad durante el sueño. Y así fué enflaqueciendo y desmejorando, en una creciente angustia, volviéndose paso a paso extraño e incomprensible todo cuanto la rodeaba. ¿A qué estaba allí ¡la primera violinista, pintarrajeada y triunfante en medio de la boba admiración de los parroquianos? ¿Ignoraba acaso que lejos de aquel mundo que ella había entrevisto y en el cual conociera la dicha de sentirse ceñida por los torneados brazos de Petronio, no valía la pena de vivir? Y todos esos inquietos y gritadores tipos del café, de pantalón, saco y chambergo, hasta de anteojos, ¿qué hacían? ¿Qué fué de las candidas togas caídas en elegantes pliegues, de las cabezas rapadas, del andar lento y ceremonioso, del grave y armonioso saludo de Roma?

Una noche se sorprendió mordiendo rabiosamente la almohada y llamaba a voces: ¡Petronio! ¡Petronio! Otra vez volvió brusca-mente a la realidad en momentos en que, como impelida por una determinación subconsciente, ajustaba a su cuerpo, ante el espejo, a modo de túnica, la blanca colcha de su cama. Entonces temió por su razón. ¿Estaría por volverse loca?

Y en efecto, una mansa locura, inocente e inofensiva, posee desde hace algùn tiempo a esta viejecita regordeta, cuya ancha cara ha recobrado los antiguos colores. Ella ahora es feliz porque vive con Petronio y es amada por él. Nadie conoce estas relaciones, que

mantiene muy ocultas a toda mirada indiscreta; pero mientras los demás mortales se agitan y revuelven en la trivialidad de este siglo xx, ella vive su poema de ilusión y de amor en la Roma grandiosa del siglo primero. En tanto, el poeta Cetínez ni lejanamente sospecha que la contrabaja de su café ha llegado más lejos que él en su divagar por los infinitos campos del ensueño.

ROBERTO F. GIUSTI

Argentino

Pierrot

El buen Pierrot no es, como algunos se lo figuran, un mozo de molinero capaz de cometer toda clase de infamias menudas, ni es tampoco el soñador que canta madrigales al claro de la luna bajo una ventana, siempre cerrada, ni es el amante celoso que en su enfermiza complicación de alma decide matar a su mujercita haciéndole cosquillas en las plantas de los pies, ni es el fantasma trágico que corre en la sombra perseguido por el clamor alucinante de un traperero, ni es el maquiavélico combinador de estratagemas destinadas a engañar a M. Arlequín, trapisondista italiano, ni es el pálido señor de frac que sale de la casa de juego dispuesto a echarse al río, como un héroe de Balzac, ni es el rufián-escéptico que acaricia la garganta de Isabel para darse cuenta de lo que pueden valer las perlas de su collar, ni es el artista murgeriano que en bohardilla pinta la imagen de Colombina y se ríe de la dama rica que le ofrece un puñado de oro por un beso, ni es el sutil predecesor de Fantomas, que entra por las ventanas y se escapa por los techos sin ser visto.

No.

No es ninguno de esos seres, por la sencilla razón que lo es todos. Y es, además, otros muchos muy buenos, y otros muchos muy malos y otros muchos muy nobles, y otros muchos muy plebeyos, y otros muchos muy hermosos, y otros muchos muy feos....Es el hombre.

No es sino eso. Los demás personajes de la comedia italiana tienen un tipo determinado, un carácter propio, un modo especial de ser, de amar y de vivir. Sólo Pierrot es al mismo tiempo el «dandy lunar» de Corbiere, el fantasma diabólico de Severin, el

 ENCARGUE los trabajos a la Jardinería LA MAGNOLIA del señor GONZALO MONGE y quedará satisfecho del trabajo. Los precios son económicos : Dirección: 500 varas al Este, Estación del Atlántico. Teléfono 546 : Apartado 1035 : San José, Costa Rica.

panadero pícaro de Catulle Mendes, el aristócrata vicioso de Paul Marguerite, y el soñador bohemio de Privat, Pierrot y Colombina forman la pareja de un Paraíso terrenal donde la manzana hallábase en una mesa y la serpiente llevaba un trajecillo de «soubret». No hay pasión que no encarnen, ni matiz que no tengan, ni virtud que desconozcan, ni vicio que ignoren. En otro país, en Italia, en España, los gestos de Pierrot serían tal vez más amplios, más dramáticos, y su carácter de humanidad total aparecería más claro. Francia ha querido conservar a su héroe una gentileza puramente francesa, permitiéndole llevar la flor en la sonrisa aun en los instantes más tenebrosos de su metamorfosis. Yo he visto a Pierrot en mil y una de sus encarnaciones. Lo he visto decir misa vestido de Obispo; lo he visto batirse bravamente en duelo; lo he visto robar; lo he visto temblar de miedo, lo he visto loco de amor; lo he visto desesperado, y hasta lo he visto trágico. ¡Qué digo!... Lo he visto en el patíbulo, colgado, y su faz verde me ha causado un estremecimiento. Pero siempre, siempre, aun en los más duros trances, algo de sonriente he descubierto en él, aun después de ahorcado. Y por eso, viéndolo cual el verbo humano refinado por París, lo considero necesario para que los poetas enamorados del matiz le presten sus pasiones, seguros de que las expresará sin énfasis.

E. GOMEZ CARRILLO
Guatemalteco

Lectura para los maestros

La severidad con los niños

Precisamente porque soy un criminalogista y al revés de otros muchos, no soy pesimista para los niños cuyos malos instintos causan la desesperación de los padres, como los chicos que mienten descaradamente en tales clases de cosas y los que hurtan de sus casas aquello que les parece.

Yo no quiero decir que estos sean instintos de los que no se debe hacer caso; son niños cuya educación debe ser corregida atentamente; no hay en ellos tampoco ninguna anomalía, ni cosa inquietante, como he visto han considerado muchos padres.

Es un gran prejuicio creer que los niños

son más buenos, mucho más generosos, dulces y honestos que los adultos.

Es la ceguera de nuestra educación quien nos traza este cuadro lisonjero de las cualidades del niño.

En realidad son, por naturaleza, pequeños criminales.

Todos los que después han sido hombres normales, muy probos, honrados y sinceros, han pasado, no obstante, en su infancia, por una fase truhanesca y de criminalidad disfrazada o han mentado a sabiendas, cometiendo con más o menos impunidad algunas raterías, etc.

No se puede, por tanto, inferir por esto que un niño llegará a ser criminal porque comete tales actos, de la misma manera que no se puede inferir que no podrá andar a los veinte años porque cuando tiene un año anda a tropezones, cayéndose a cada instante.

Ante todo, el niño es instintivo e ingenuo; no admite fácilmente ser contrariado en sus deseos, y no se arredra en los medios cuando trata de realizar sus caprichos.

Se dispone de astucias que él cree buenas para su logro, recurre a ellas sin calcular el pro ni el contra, y ni siquiera se le ocurre pensar si la astucia de que se vale es de buena calidad.

Yo conocí a una niña de tres años, que vivía próxima a mi casa, muy comilona, y sobre todo de carne, que tenía por costumbre venir a vernos a la hora de comer; ella nos aseguraba con mucho aplomo que tenía mucha hambre, que no había comido en su casa y que quería comerse una chuleta.

Nosotros conocíamos a su familia, y sabíamos perfectamente que en su casa se comía muy bien, y que, de consiguiente, se servía del embuste para lograr lo que codiciaba.

Como el caso que cité, leí hace poco en un artículo que una niña de siete años fué mandada por su madre a que advirtiese a unos amigos que ella iría a visitarles por la noche, y al volver dijo sin inmutarse que los amigos sentían no poder recibirla, porque ya tenían las localidades del teatro, lo cual era completamente falso.

La pequeña inventó este ardid porque no le gustaba que su madre saliese por la noche; creyó que con este artificio permanecería su madre a su lado.

Sin embargo estas pillerías no son el ver-

dadero sello del carácter de un niño. La edad, la reflexión, la desconsideración con que se juzgan sus acciones, la dificultad de hacer pasar los embustes, que no tardan en ser descubiertos, contribuyen mucho a hacerlos abandonar.

Basta con que la niña tenga presente que pueden fácilmente comprobar sus afirmaciones e informarse de si ha mentido para que ella misma se avergüence de su descaro.

Después viene en juego la tristeza que causa a su madre que la quiere, y a su maestra, que la estima, y esta reflexión ejerce también sobre ella cierta acción.

No hay que juzgar con criterio demasiado duro las pequeñas fechorías que los niños cometen frecuentemente.

Los niños no creen hurtar cuando se apoderan de un objeto de la casa. Por ejemplo: un muchacho que saque una cajita de bombones que está bajo llave y otro que coge el cortaplumas de su padre o el dinero que su madre ha dejado en el costurero. El niño sabe que ha cometido una acción prohibida; pero no cree haberlo hurtado; todo lo que está en su casa, según él, pertenece implícitamente a su propiedad, cree de buena fe que lo que es de sus padres es suyo y que puede, por lo tanto, disponer de ello.

Y no sólo que les pertenezca lo que es de su casa, sino también creen que es de su dominio cuanto se les antoja, y a veces querrían acarrear-se todo un bazar.

Casos hay que justifican al niño la idea de cometer una acción, irregular pero claro está que no ve su alcance, y, sobre todo, no puede juzgarlo con la moral de un anciano.

Véase el caso de un niño de ocho años, hijo de uno de mis amigos.—Chico muy despejado, que, en cierta ocasión pidió a su padre una moneda falsa, particularidad que él no ignoraba. Al día siguiente entró triunfante anunciando a su padre y a las personas que estaban con éste que a un fabricante de caramelos de los Alpes le había pasado la moneda falsa.

Su padre se encolerizó, le llegó a llamar animal y castigó-le a no probar más que pan duro ocho días. El pobre niño se quedó pasmado y hasta sorprendido de haber originado una amonestación tan violenta. Sin disputa, el padre fué extremado al considerar la acción de su hijo desde un punto de vista mucho más grave de lo que en realidad era.

Veía en este acto la premeditación y la conciencia del mal que el niño no había tenido. El muchacho pensó hacer una bravata y demostrar que con ella había podido engañar a un hombre ducho que debía ser más listo que él.—CÉSAR LOMBROSO.

El árbol

Siempre erguido en el llano, ya le agite el invierno, ya le meza el verano, en escarcha su tronco o el ramaje en verduras, a lo largo del tiempo de odios o de ternuras, él impone su vida, enorme y soberano a las llanuras.

Desde siglos y siglos, en las mismas llanuras ve las mismas labores, las mismas sementeras; y los ojos yertos de los abuelos muertos miraron, poco a poco, como se retorció con los ramajes rudos, la fuerza vigorosa de su corteza en nudos. Entonces, sus labores, tranquilo presidía; mulliales su pie de musgo, blando lecho, abrigaba sus siestas al claro mediodía y dió su sombra techo a aquellos de sus hijos que se amaron un día.

Y desde el alba, en toda la comarca, según que cante o llore el árbol, yo amaba el agua, el sol, los bosques, la desnuda llanura donde pasan las nubes; y armado de firmeza, ante la varia suerte, tuvieran el espacio mis brazos prisionero; mis músculos, mis nervios, tornábanme ligero, sintiéndome más fuerte. Grité: «La fuerza es santa: que violentamente ponga sus marcas ciertas el hombre a los deseos a su audacia sumisos; ella tiene las llaves que abre los paraísos, bajo su recio puño ceden todas las puertas». Y yo besaba el tronco nudoso, violento; la noche desprendíase del alto firmamento, yo me perdía en las llanuras muertas, adelante, adelante; donde, importaba poco; mi corazón en gritos se deshacía, loco.

EMILE VERHAEREN
Poeta belga

El día 1º de octubre aparecerá el diario LA TARDE : Si quiere usted estar al corriente de todos los acontecimientos, suscríbese.

MIRÓ (GABRIEL)

<i>Dentro del cercado, empastados.....</i>	₡ 4.00
<i>El abuelo del rey.....</i>	3.00
<i>Figuras de la Pasión del Señor.....</i>	5.00
<i>Del huerto provinciano.....</i>	1.25
<i>Las cervezas del cementerio.....</i>	1.25

Conceptos

Dentro de cinco siglos nuestra época será tal vez juzgada como un período de transición en que la humanidad se ha detenido y recogido en sí misma, como en preparación para emprender un nuevo movimiento de avance. Nuestro momento histórico es indudablemente de revisión y recuento. Somos soldados de un regimiento que se reorganiza después de cruentas pero indecisivas batallas y se prepara para la marcha unida con ardor redivivo de combate y un nuevo impulso de virilidad jamás vencida.

Es característico del hombre juzgar su propia época con criterio pesimista y considerarla como de degeneración y decadencia. Todo tiempo pasado fué mejor, dice Manrique, interpretando fielmente esta actitud universal del espíritu humano. La causa de esto está en que no podemos ver claramente los hechos que se están desarrollando en nuestro rededor; les falta el cernido del tiempo que en el curso de los siglos forma una especie de perspectiva. Esta misma causa es la que nos impide apreciar a las personas que están cerca de nosotros, sean o no amigas, y nos hace corteses y benévolos con las extrañas.

Las personas deben ser juzgadas por sus ideales y no por sus acciones aisladas. El amor, cuando es verdadero y honrado, siempre idealiza.

Sólo las crisis descubren al cobarde o al héroe. Es en los momentos de conflagración y pánico que se puede ver la fibra y nervio de un hombre. No es que la ocasión haga al héroe o al cobarde, esto lo lleva cada cual constantemente dentro de sí mismo; la ocasión no hace más que exteriorizarlo.

En nuestro anhelo constante de oportunidades, olvidamos que las tenemos siempre a nuestro alcance. Si hay una tierra prometida, es ésta y no otra. El hombre puede vivir bien donde quiera. El verdadero mundo de cada cual es el que lleva dentro. Por muy hermoso que sea el ideal que podamos concebir de una gloria divina de ultratumba, no será menos hermoso porque nos consagremos a realizarlo en esta vida. No podemos concebir más gloria ni más dicha que la que podemos realizar en cualquier parte. Esto no significa que podamos alcanzar lo absoluto. Un ideal realizable no es ningún ideal. La

esencia del ideal es la evanescencia eterna. La felicidad absoluta no tiene razón de existir. La felicidad sólo es posible por la acción, y la acción es eternamente estimulada por el más allá.

La amistad es una de las artes perdidas. Para comprender su capital influencia en la vida y en las instituciones sociales, hay que ver lo que fué entre los griegos. Aristóteles le consagra varios capítulos de su *Ética* a Nicómaco, la considera como una clase de virtud y dice que sin ella no querría vivir nadie aun poseyendo todos los demás bienes. Según él, cuando los hombres son amigos, no es necesaria la justicia, dando así a la amistad una significación política. La amistad era venerada en Grecia y la encontramos integrada en muchas de sus tradiciones poéticas e históricas. En forma de hospitalidad unía a todos los griegos en una vasta familia, aun en tiempos de hostilidad. Si alguna vez se ha cumplido en el mundo el principio cristiano del amor al prójimo como a sí mismo, fueron los griegos quienes lo realizaron. En nuestros tiempos se ha vuelto una simple manía de comer juntos, como diría Carlyle. La verdadera y más grande significación del arte consiste en que levanta nuestra naturaleza a un nivel superior de belleza y de amor.

CARLOS SERPAS
Salvadoreño

Máximo Jerez

(Fragmento de un discurso pronunciado en León de Nicaragua por Juan de Dios Uribe el 10 de marzo de 1894, y que ha sido calificado como el documento más notable del liberalismo de Colombia en su peregrinación por Centro América).

«El partido liberal no espera en la resurrección de los muertos, sino que los resucita él mismo en la conciencia de los pueblos.

Jerez hace hoy una nueva jornada a la posteridad en presencia de vosotros.

Y en homenaje al maestro y al guerrero, viene a buscar inspiraciones en su memoria la gente nueva, que se ha despedido del

Lea el próximo cuaderno de *Renovación*, titulado ARTÍCULOS, de Eca de Queiroz. Precio: 30 cts. ej.

pasado con los derechos del hombre escritos en su Constitución y el derecho de los centroamericanos a ser libres, sancionado por la punta de sus bayonetas.

A estos audaces advenedizos no los conmueven las cosas gastadas del ritual antiguo. Encuentran que la gloria infecunda es una superstición grosera; que el heroísmo salvaje es una estafa al valor legítimo; que son vanas las idolatrías,—la del altar que embrutece, la de sangre que afrenta, la del dinero que infama:—y esas falsedades repugnan a la joven democracia.

Ella se confirma en un evangelio nuevo, en donde la Razón prende su antorcha sobre el sepulcro de este grande hombre, que abre la desfilada de los verdaderos inmortales de Nicaragua.

Jerez es la convicción triunfante, a despecho de los hados y de la muerte; es la bandera del honor político; un atributo de la República y una de las formas de la Patria. Coexiste su vida con la existencia nacional durante 30 años, y tiene en sí los rasgos de la tierra nativa, porque su carácter es elevado y austero como sus montes, sus ideas son amplias como los horizontes marinos, su virtud fué una estrella de la mañana prisionera en las ondas de los Lagos, y ya veis que de sus cenizas surgen manantiales de vida, como las fuentes de salud que brotan al pie de vuestros volcanes extintos.

Aquí vienen los nuevos obreros a tomar aliento junto al adalid inanimado; el pueblo que lo amó querría abrazarse a sus despojos yertos, y los liberales de América se asocian a esta apoteosis, en que el verbo democrático ha tronado magnífico desde Rivas a León, y la consoladora poesía ha ensayado, en sus amables tonos, decir al pueblo los merecimientos del Héroe.

También un proscrito de Colombia tiene el honor insigne de dirigiros la palabra, y recuerda en estos momentos significativos, que en suelo de Centro América se abrigan los huesos de César Conto, repudiados por los tiranos de su patria, y piensa que los liberales hemos de llevarlos al solar de sus mayores, como vosotros los de Jerez, al estampido del cañón, en andas gloriosas, sobre bayonetas cruzadas, cuando sean envueltos en los colores de la bandera sin mancilla, que los padres de la Independencia desprendieron del iris immaculado. Conto, como Je-

rez, sometió sus ideas a la prueba del fuego, y bajó de la cátedra y de la magistratura a los campos de batalla.

Amo la sabiduría centellante, comunicativa y guerrera, que se produce en nuestra democracia, por sobre los sabios fríos, que al tener un bienestar intelectual se libertan de servir a sus semejantes y de correr los riesgos de los partidos. Amo a Jerez y a Conto: la espada es y será la quilla de la mente mientras haya esclavos y señores.

Jerez no se perdía en el laberinto de palabras que infunde el miedo de cuclillas en los corazones irresolutos.

Sabía que las armas son indispensables para el éxito, y se las ingeniaba en sus empresas; pero también advertía que el pecho de cada ciudadano es una fragua ardiente, en que la audacia improvisa los elementos del triunfo. Fué por el medio, con la vista puesta más allá, y legiones de combatientes lo siguieron, y se alzó y cayó, con la varia fortuna de las armas, que trueca los laureles en cipreses, para seguir la porfía el día de mañana.

Como los grandes guerreros democráticos, Jerez simplificaba su táctica en esta palabra: Combatir. Como los esforzados caudillos republicanos, cifraba su esperanza en esta palabra: Vencer. Y como las almas convencidas, sumaba los infortunios de la guerra en esta palabra: Perseverar. Que son las tres cimas en que se asientan, prontas a encumbrarse, las águilas de la victoria.

A la evocación de este caudillo indígena, el desastre se embellece como los campos de un labrador titánico.

Entonces la espada es como el arado; las granadas son las bellotas que producen la encina de la libertad; las bayonetas dejan en las carnes flores de inmortales rojas; las balas de los fusiles vuelan como palomas mensajeras, y el humo de la pólvora, en el campo sangriento, cuelga un manto real, de fondo escarlata, sobre la espalda de los combatientes.

Jerez tomó represalias, y fué duro con el enemigo impenitente y sanguinario. Pero, decíme: ¿es que los partidos liberales han de ir atados al sacrificio como el hijo de Abraham? La venganza es, a veces, fermento indispensable al corazón humano, y el olvido de las ofensas, en ocasiones, es el olvido de nosotros mismos.

Perdón es baldón!

Ha dejado odios profundos, porque las cicatrices de las derrotas son incurables entre los conservadores mediocres, que nunca van de cara al sol, y se despiden de sus harapos políticos con el llanto de la soberbia; pero los adversarios leales de Jerez evocan la conformidad del poeta:

Consuélete saber que fué de Eneas
El noble acero que te dió la muerte.

He tocado la orla de su manto encendido por las batallas, sin penetrar todo su pensamiento caldeado por las ideas radicales; mas, desde la altura en que nos coloca su genio, no se puede prescindir del espectáculo de los pueblos americanos, tan alejados del lugar que les fué prometido por el ejemplo de Jerez y por sus doctrinas.

Apóstol que edificaba con la palabra y el acero, creía en la vitalidad de la democracia americana, no tanto por su expansión numérica, cuanto por su capacidad deliberante; y encomendaba al sentido común de las multitudes las más atrevidas empresas de su ánimo. No transigía su razón enérgica con las debilidades de espíritu, y al verse tan escudado por la convicción privada, jamás creyó inerte la conciencia política de la América Latina.

A la hora de su muerte, en 1881, no era tan irremediable el desencanto, porque que daba algo incólume de la herencia de los próceres de principios del siglo, y una que otra cúpula rematada con primor por los artífices del Renacimiento democrático.

Hay cien testamentarios de Fernando VII con rebaños más oprimidos e indigentes que los tuvieron los reyes españoles. Los bienes naturales de nuestra pródiga zona son regalías de los barateros políticos. La raza desheredada de los indios parece sorprendida en el sueño de sus huacas, para entregarla a la superstición y a la matanza. Disponen del hijo del pueblo como bien mostrenco, y la esclavitud del cuartel es más dura que la trata de negros. Los tributos nacionales improvisan fortunas por encantamiento, ceban la pólvora de los fusiles y llenan los cepillos de las iglesias. Los caracteres se ponen en almoneda, cuando no transitan por el martirio o se los traga la muerte. La juventud se marchita en la escolástica o se inicia en el culto del becerro de oro. La ciencia es vergonzante. La literatura forma un juego de pala-

bras sin originalidad ni verdad. Los poetas vuelan como los gansos. Se ha subvertido la grandeza; los condores son cuervos, los leones raposas y las ballenas cocodrilos. Reina el despotismo: se diría que hemos nacido bajo el signo de las Euménides....

Y ni una ceja de luz rasga las tinieblas de las noches árticas!»

Página Poética

¡Cuándo vendrá!

¿Fué su cariño sincero?
¿Fué rruiseñor pasajero
Que al nido no volverá?
En vano espero al cartero....
Su carta ¿cuándo vendrá?
....Y el tiempo pasa ligero....
Un año ha pasado ya
Y en vano espero y espero....

.....
Cartero, ¡por Dios!, cartero
Su carta.... ¿cuándo vendrá?

EDUARDO DE ORY
Español

Rosa mística

Reinaba en la capillita
silencio de panteón;
no había en toda la iglesia
más que los santos y yo.

Y en el altar de la Virgen,
entre azucenas en flor,
dorando los blancos cirios
jugaba un rayo de sol.

Se abrió de pronto una puerta
y una monja apareció
más blanca que una paloma,
más suave que una oración.

Sus tocas aleteaban
con aleteos de amor,
y en el altar de la Virgen
serena se arrodilló.

En una jaula, un canario
piaba por un amor
y por la monja, en mi pecho,
piaba mi corazón.

¡Oh, rosa mística, abierta
 en el rosal del candor,
 blanca paloma que arrullas
 los palomares de Dios....!
 ¡Qué gloria al ver que al sentirme
 tu sosiego se turbó
 como el de una tortolilla
 cuando siente al cazador!

En tus ojeras de novia
 un madrigal floreció
 y te temblaba el rosario
 con adorable temblor.

Y estabas así tan bella,
 en tan feliz turbación
 como otra doña Inés blanca
 por otro don Juan señor....

La monja, huyó como un pájaro
 por la puerta donde entró....
 Volvió a reinar en la iglesia
 silencio de panteón.

Y cuando volvió el canario
 a su pio trovador
 en la jaula de mi pecho
 piaba mi corazón....

CRISTÓBAL DE CASTRO

Alfileres

Los que escriben con decoro,
 con pluma excelsa y no sierva,
 esos tienen de Minerva
 el casco de oro.

Los escritores cazurros,
 que insultan y causan ascos,
 esos tienen cuatro cascos
 como los burros.

RUBÉN DARÍO

El sueño de Anibal

Fué una gran tempestad entre el horror alpino
 Eran almas de sombra con músculos de Atlantes.
 Venían de azotarle las ancas al Destino
 Los anunciaba un vasto cortejo de elefantes.

Sus manos eran garras. A su paso el camino
 se vestía de púrpura. Las cumbres albicantes
 en sus ojos prendían un fulgor asesino.
 Las campiñas romanas eran copas fragantes.

Mientras velaba el sueño del héroe la Fortuna,
 la noche descendía toda nupcial de luna.
 Los ruiñeños daban su canción entre flores.

Anibal despertó. Y a la bárbara hueste
 gritó en la noche llena de un gran tumor-celeste:
 —Quiero dormir sin música.... ¡Matad los ruiñe-
 [ñores..!

RENÉ BORGIA

Panteísmo

Si quieres ser hermano de las cosas
 con fervor oye atento sus gemidos;
 la suave esencia aspira de las rosas
 y del germen escucha los latidos.

Indaga por el ruido de la hoja
 que cae del árbol; piensa en la alborada
 que es pulsación de luz y en la congoja
 con que llora una fuente abandonada.

La sonora cadencia del silencio
 oigo cuando el espíritu avizoro
 en la noche y sus causas evidencio.

Rumor de viento y mar, ritmos veloces
 allí está Dios multánime y sonoro:
 indicadme el camino, Hermanas Voces.

EDMUNDO VELASQUEZ

Hombres célebres

MURILLO TORO (Manuel).—Estadista colombiano nacido en 1816 y muerto en 1880. Se distinguió como diplomático por su habilidad. Contribuyó al triunfo del partido liberal en 1849 y desempeñó los cargos de Ministro de Relaciones Exteriores, así como diversas Legaciones en su patria, en Europa y en Estados Unidos de Norte América. A su regreso fué elevado a la Presidencia de la República, siendo su administración época de gran prosperidad para la tierra que lo vió nacer, por lo que fué reelegido en 1882.

Soto Imperio

Retratos de todas
 clases y tamaños

Hernández Hermanos

50 varas del Parque Morazán: San José, C. R.

Lo de Honduras

En Honduras han intervenido los norteamericanos.

Derrotada la revolución.... vencedora.

De Nicaragua salió armado el General López Gutiérrez, jefe de la revuelta, mientras el Dr. Alberto Membreño ofrecía en Washington el oro y el moro.

Según los canjes se abrirá en breve el Canal por Nicaragua y el ferrocarril panamericano que llega ya a la frontera de El Salvador entroncará con el de Panamá.

Crónica Extranjera

Otro conflicto yanqui-mexicano

Han seguido penetrando en México tropas norteamericanas y las relaciones entre el país hermano del Norte y la nación conquistadora no son nada cordiales.

El famoso Ministro Lansing digno sucesor de Knox ha dirigido al Gobierno de Carranza una nota que es la más fuerte que se ha enviado desde la ocupación de Veracruz.

México se halla también en dificultades con Inglaterra.

Al representante británico Mr. Cunard Cumins no lo quiso reconocer el Gobierno mexicano.

Concluida la gran guerra tanto los Estados Unidos como las otras potencias tratan de humillar a los países tropicales de habla española.

Perturbación magnética en España

Toda España fué alarmada hace pocos días con motivo de una honda perturbación atmosférica, cuyo origen es desconocido. En todo el reino se suspendió el servicio telegráfico y telefónico.

Para fines de este mes estaba anunciada la celebración de una asamblea de astrónomos españoles y franceses quienes estudian conjuntamente dicho fenómeno.

Bulgaria y el Consejo inter-aliado

Según el contenido de la nota que el supremo Consejo inter-aliado dirigió al Gobier-

no de Bucarest, en contestación a las notas de éste, por ningún motivo se le permitirá a Rumania que despoje a Hungría. El texto de la comunicación citada es como sigue:

«Según las cláusulas del reglamento de la Conferencia de Paz, y aceptadas por las demás naciones aliadas, igualmente adoptadas en particular en el Tratado de Paz con Alemania, corresponde a las potencias aliadas y asociadas arreglar por sí solas las reparaciones que deberá efectuar en Hungría y de determinar también en lo que respecta a sus distribuciones entre los Estados interesados. Ni el Gobierno de Rumania ni el ejército rumano tiene el derecho de arreglar o solucionar lo que le afecte a Rumania en lo que respecta a Hungría, pues esto es netamente de la incumbencia de los gobiernos aliados en conjunto.

La Nueva Constitución Alemana

La nueva constitución alemana está dividida en dos partes principales, a saber: «Composición y deberes del Imperio, y deberes y derechos fundamentales de los alemanes». La subdivisión de la primera parte, es como sigue: Estados imperiales e individuales; Reichstag, presidente imperial, gobierno imperial, consejo imperial; legislación imperial y administración imperial de justicia. La subdivisión de la segunda parte, dice: Comunidad individual de vida; religión y sociedades religiosas; educación y escuelas; vida económica. La parte final lleva por título: relaciones de transición.

El preámbulo del nuevo decálogo alemán, dice como sigue: «El pueblo alemán, unido en todas sus ramas e inspirado por la voluntad de renovar y reforzar su imperio en libertad y justicia hacia la paz interior y exterior y hacia el adelanto social, ha votado esta constitución.»

La sección primera del documento declara que el imperio alemán es un estado republicano, cuya soberanía está basada en el derecho del pueblo para su propio gobierno.

Londres fué saqueada

Según los datos proporcionados por las autoridades, las pérdidas habidas por saqueos, ascienden a varios miles de libras esterlinas.

Los desórdenes, comenzaron cuando los

nacionalistas prendieron fuego a un gran número de barriles conteniendo alquitrán, los cuales habían localizado debajo de un arco sobre el que se había colocado en un punto visible el retrato de Eduardo de Velera, Presidente de la República Irlandesa.

Alemania otra vez en guerra

Las hostilidades han principiado entre los alemanes y los polacos en la frontera sudeste de Silesia, en vista de que los primeros atacaron las líneas de los segundos, ocupando dos villorrios. La población polaca se levantó y logró arrojar a los alemanes, ocupando a su vez dos pequeños poblados en el lado alemán de la línea divisoria.

Mr. Herbert Hoover, Presidente de la Comisión Aliada de Auxilios, que se halla visitando Polonia, ordenó inmediatamente a los oficiales americanos de aquella región que cooperaran para lograr la suspensión de las hostilidades.

La división de Thracia

El consejo Supremo está estudiando cuidadosamente los diversos proyectos sometidos para la división de Thracia, en una forma que resulte aceptable tanto para Grecia y Bulgaria como para Inglaterra y Francia. La inseguridad acerca del país que habrá de recibir el mandato sobre Constantinopla y el territorio comarcano, complica la situación en forma harto difícil, ya que las potencias interesadas están luchando por proteger sus propios intereses sin preocuparse de la posesión de Constantinopla.

Italia y Grecia han llegado a entenderse

Aparentemente, Italia y Grecia han llegado a un entendimiento, y los Estados Unidos están prácticamente solos en su apoyo de las demandas búlgaras, respecto a una salida en el mar Egeo. Los búlgaros aseguran que solamente tal salida para su país en el mar Egeo puede evitar una nueva guerra balcánica.

Mr. Frank K. Polk, Subsecretario de Estado americano, tuvo una larga conferencia con el Premier de Grecia, señor Venizelos, y parece que las pláticas terminaron sin que se llegara a ningún acuerdo.

El Japón devuelve Shantung

En una entrevista que le fué concedida al corresponsal de la Prensa Asociada por el Primer Ministro del Gobierno japonés, M. Takassi Hara, éste declaró que la restitución a China por el Japón de aquellas partes de la provincia de Shantung, que se encuentran actualmente ocupadas por contingentes de tropas japonesas, se llevará a cabo sin más demora que la necesaria, y la que dependerá principalmente con respecto a la actitud que al efecto requiera China.

Nueva encíclica a los católicos

La Congregación del Santo Oficio ha publicado una nueva encíclica recomendando a los católicos no participar en ningún movimiento que trate de favorecer la unión de las iglesias cristianas.

Arreglo entre Italia e Inglaterra

Los periódicos publican varios artículos sobre el reciente arreglo financiero que ha sido pactado por Italia con Inglaterra, por el cual la segunda cede a la primera una parte de las indemnizaciones que tiene que hacer Alemania a Inglaterra.

El Gabinete Serbio

Ha sido constituido un nuevo Gabinete serbio con Davidivich como Primer Ministro y Trumbitch Ministro de Negocios Extranjeros.

Consecuencias de la guerra

Declaró Lloyd George, que la deuda inglesa ha ascendido de 641 millones a 7,800 millones de libras esterlinas y que la guerra había costado «cuarenta mil millones de libras», habiéndose empleado la mayor parte de esta suma con fines destructivos.

Manifestó el Premier que antes de la guerra las exportaciones de Inglaterra habían excedido a las importaciones en 150 millones de libras, y las entradas por inversiones en el extranjero, hasta el momento sumaban cien millones de libras en tanto que el reino tenía que devolver un saldo adverso de 800 millones.

La Gran Vía

Depósito permanente y exclusivo del afamado 'Queso Pinto'

Siempre fresco

✠ Cuasimodo ✠

Magazine interamericano

Organo de información política mundial - Afirmación de Ideas Renovadoras y Aquilatación de Valores Intelectuales predominantes en España y América. ₡ 1.25 ej.

FALCO & BORRASE, Agentes en Costa Rica

Cerveza Traube

NO SE SABE CON CERTEZA

QUE DEBE INMORTAL RENOMBRE

SI ES LA **CERVEZA** AL NOMBRE

O EL NOMBRE A LA **CERVEZA**.

Eos - Lecturas - Renovación

PUNTOS DE VENTA: EN SAN JOSÉ: Librerías Tormo, Montero y en la Imprenta Falcó y Borrasé

EN PROVINCIAS:

SAN JOSE: José Marín.
 CARTAGO: José Fumero.
 ALAJUELA: Ramón Méndez.
 HEREDIA: Rafael J. Elizondo.
 PUNTARENAS: Francisco L. Enriquez.
 LIBERIA: Alberto Cortés C.
 ATENAS: Augusto Jenkins.
 GRECIA: Alfredo Gómez.
 SAN RAMON: Nautilio Acosta.
 JUAN VIÑAS: Jaime Marín P.
 PURISCAL: Juan Avila.
 SANTA ANA: Juan Méndez Chaves.
 NARANJO: Alberto Vargas Pérez.
 SAN JUAN DE TIBAS: Abel Cartin.
 SIQUIRRES: L. Chaçón.
 GUAPILES: José S. Soto.
 DESAMPARADOS: Venerando Contreras.
 SANTO DOMINGO: Carlos de J. González
 TRES RIOS: Joaquín Vargas Coto.
 LAS JUNTAS DE ABANGARES: J. Chajud.
 ESCASÚ: José Luis Roldán.
 PALMARES: Alejandro Araya.
 MINA TRES HERMANOS: C. Sáenz R.
 MATINA: F. R. Solís.
 AGUAS ZARCAS: Carlos A. Baldi.
 TABARCIA: Jaime Chavarria.
 VILLA COLON: Celso Chavarria.
 PUNTARENAS: Augusto J. Grillo.
 LIMON: Juan Rafael Alvarado.
 OROTINA: Abdón Mora.
 MINA AGUACATE: Rafael Campos S.
 SANTA BARBARA: Pedro Sánchez V.
 SAN MATEO: Jacinta J. de Castro.

BIBLIOTECA MARDEN

¡SIEMPRE ADELANTE!, es una colección de anécdotas y ejemplos que encaminan la voluntad del joven hacia el ideal de la vida intensa.

ABRIRSE PASO, es la confirmación demostrada del criterio sustentado en el primer volumen, llevando a continuación el estudio sobre LA FUERZA DE VOLUNTAD.

LA INICIACIÓN EN LOS NEGOCIOS, es la guía y consejo del joven que emprende la senda de la vida de acción y necesita luchar.

EL ÉXITO COMERCIAL Y EL PÉRFECTO EMPLEADO, es una valiosa obra de enseñanza para la juventud que se dedica al comercio.

Cada tomo encuadernado ₡ 5.00

EDICIONES MÍNIMAS

PUBLICACION MENSUAL DE CIENCIAS Y LETRAS

Director: Leopoldo Durán. Dirección: Sáenz Peña, 173, Buenos Aires (Rep. Arg.) Agentes en Costa Rica, Falcó y Borrasé.

LIBROS PROPIOS PARA NIÑOS

<i>Cuentos de una buena madre</i>	₡ 3.00
<i>Leyendas de Flandes</i>	3.00
<i>La Gitanilla</i>	3.00
<i>La española inglesa</i>	3.00
<i>Viajes y aventuras</i>	3.00
<i>Cuentos de la Alhambra</i>	3.00
<i>Cuentos de la Isla Dorada</i>	3.00
<i>Zoología pintoresca</i>	3.00
<i>Martin el tonelero</i>	2.50
<i>Cuentos de Andersen</i>	2.50
<i>Cuentos cortos de los hermanos Grimm</i>	2.50
<i>Flores y arboledas</i>	2.50
<i>Fábulas de Iriarte y Samaniego</i>	1.90
<i>El Kreutzer</i>	1.90
<i>Fábulas de Iriarte</i>	2.50
<i>La vida es sueño</i>	2.50
<i>El Conde Lucanor</i>	2.50
<i>Hernán Cortés</i>	2.50
<i>El Califa cigüeña</i>	2.50
<i>La voz de las campanas</i> , Carlos Dickens.....	1.50
<i>¡Dios salve a la Reina!</i> , Allen Upwar.,.....	1.50
<i>Minnie</i> , A. Lichtenberger....	1.50
<i>Casa por alquilar</i> , Carlos Dickens.....	1.50
<i>Nerto</i> , Federico Mistral.....	1.50
<i>El secreto del ahorcado</i> , Carlos Dickens..	1.50
<i>El libro de viajes</i> , Angel M. Portalés...	2.00
<i>El libro de la naturaleza</i> , Manuel Galán.....	2.00
<i>El libro de literatura</i> , Martin D. Berrueta.....	2.00
<i>El libro de historia</i> , Martin D. Berrueta.....	2.00

A ₡ 2.50 EL TOMO

Preludios de la Lucha, por F. Pi y Arsuaga, p.
El niño y el adolescente, M. Petit, pasta.
Las aventuras de Nono, Juan Grave, p.
El origen de la vida, J. M. Pargame, p.
Correspondencia escolar, pasta.
Más fuerte que la voluntad, J. Poveda.
Don Quijote en la guerra, Elías Cerdá.
Picaros y donosos, por Marciano Zurita.
El secreto de Cervantes, varios escritores.
Varias historias, Machado de Assis, p.
Remo, por A. Margarit, pasta, ilustrada.
Un español prisionero de los alemanes, por Valentin Torres.

FINOT (JUAN)

El prejuicio de las razas, 2 tomos..... 2.00
El prejuicio de los sexos, 2 tomos..... 2.00
La ciencia de la felicidad..... 1.00

BURGOS (CARMEN DE), «Colombina»

Peregrinaciones..... 3.50
Confidencias de artistas..... 3.50
Sorpresas..... 0.30

PI Y MARGALL (FRANCISCO)

Las luchas de nuestros días..... 5.00
Historia de la pintura en España..... 4.00

Lea CUASIMODO

REVISTA MENSUAL AMERICANA

Precio del ejemplar ₡ 1.60. Falcó y Borrasé, agentes en San José, Costa Rica.

La Unión Industrial

PABLO SAUMA

PUROS «CASTRO AVILÉS» : CHOCOLATE
CAFE MOLIDO : HARINA DE MAÍZ

TELÉFONO NÚMERO 773 : SAN JOSÉ, COSTA RICA : APARTADO NÚMERO 131
LADO NORTE DEL MERCADO

Botica Española

ASTORGA HERMANOS

Medicamentos puros : Escrupulosidad en el Despacho de Recetas Medicinas de Patente siempre renovadas Agentes exclusivos de PULMOSELUM BAILLY Aceite Astor contra parásitos intestinales. Fabricantes de los famosos Cigarrillos Astorga : TELEFONO NUMERO 499 — SAN JOSE, DE COSTA RICA

LICITACIÓN para la Construcción de otro Mercado en la Capital

La Municipalidad de San José en su sesión del 4 de los corrientes, acordó convocar licitadores para la construcción de un edificio destinado a Mercado público, en la parte Este de la ciudad. —El empresario o Compañía que acometa esta obra tendrá el derecho de explotar el nuevo Mercado por un término prudencial, cuya fijación queda sujeta a lo dispuesto en el Capítulo XIII de las Ordenanzas Municipales.

Desde la fecha del presente aviso se concede un término de seis meses para recibir propuestas, y se advierte que la Municipalidad se reserva el derecho de aceptar la que considere más conveniente, o de rechazarlas todas. —Intendencia Municipal, San José, junio 7 de 1919.

El Intendente, C. JIMÉNEZ R.

ESTABLECIDO EN 1916

I. L. ROTHSTEIN

Comerciante al por mayor y exportador de joyas, plumas de fuente, artículos de cuero y otras novedades.

1915—1917. Main Street, DALLAS, Texas.

Esta casa industrial ofrece Agencia exclusiva de un invento notable y para la venta activa de mercaderías que dejan gran ganancia. Sin sucursales en ningún país.

Contéstese en inglés a la Diamond Mfg. Company, Dallas, Texas, U. S. A.

Ramón Ulloa M.

Propietario de las Empresas Eléctricas
de las ciudades de Grecia y Santo Domingo

OFICINA: SAN JOSE - FRENTE A LA FOTOGRAFÍA HERNÁNDEZ

COLOSSIUM **La Geisha**

Este es el nombre del famoso betún que surte a toda la República, por ser el mejor y más barato, no tiene rival. Si usted no me conoce búsqume en cualquier establecimiento: 50 varas al Oeste del Parque Central
COLOSSIUM: Negro, Amarillo y Colorado.

Cantina de lujo, la más concurrida de la capital: Servicio inmejorable

Abarrotes

Abarrotes

Sauma & Castro

Frente al lado Norte del Mercado

Teléfono 756

Apartado 523

Teatros Trébol y Moderno

Empresa Manolo Rodó

Los más atrayentes espectáculos de la capital

Suscríbase a la revista 'Eos'
